

### **Mala intención en los incendios.**

Los incendios forestales arrecian en nuestro país producto de numerosos efectos: el cambio climático, la falta de cuidados de la sociedad, la actitud dolosa de los pirómanos y la difusión excesiva de imágenes en los medios.

Creo firmemente en que en esto no sólo hay una falta de autocuidado en las noticias que se difunden considerando la irracionalidad en que viven muchos chilenos. Si te dicen que no tires colillas encendidas o no arrojes botellas de vidrio desde un automóvil ¿por qué no hacerlo? En sus mentes aparece “lo simpático” de contradecir el sistema. No hay ninguna reflexión, como no la hay en el respeto de las normas del tránsito, no rayar el metro, no conducir ebrio, no fumar en lugares prohibidos, no disparar al aire, o no golpear o matar a la esposa.

El pasto seco parece una atracción imposible de evitar, como lo fue en alguna época el tirar piedras desde los pasos de peatones. Todo nace con usar una honda para apuntar a los pajaritos para luego ir incrementando el nivel de osadía y pasar de los simples rayados hasta llegar a los overoles blancos o a los encapuchados en las protestas.

Chile no es un país de pirómanos, pero hay algunos que sí lo son. No trepidan en poner en riesgo la tierra, la propiedad privada, la vida de sus ocupantes o a las miles de personas que acuden a evitar su propagación. Los programas mañaneros son especialistas en dar clases para incrementar la ocurrencia en los antisociales y eso no es un chiste. Todas las mañanas veíamos a un periodista bautizar delitos y dar clases a los delincuentes sobre portonazos, autos chocadores, bombazos, dando recetas de cómo se debe robar. Los comunicadores con el afán de tener atraídos a su público exprimen los temas sin darse cuenta del daño que están causando. No hay una autoregulación y los editores solo observan el contador del rating.

Con el puma de El Arrayán pasó lo mismo, todos esperando que el animal caiga dormido sobre un colchón ¿Y si hubiera muerto o se hubiera clavado en una estaca? La enorme expectación por un suceso que debería ser normal y tratado de manera normal.

No faltó que el día 31 de diciembre se hablara de los fuegos artificiales y de los 5 focos de incendios forestales ya detectados para que de un día para otro estos se incrementaran de manera alarmante. Hay una relación directa entre lo que se anuncia y se trata de prevenir y los hechos y esto se debe al periodismo farandulero y poco serio de los canales.